

EN BUSCA DE UNA ORIENTACIÓN Y MOTIVACIÓN HACIA LA CARRERA DE PSICOLOGÍA.

Lic. en Psicología: Mercedes Emilia Pino Díaz.

SEDE Universitaria "Jesús Herrera Rodríguez" calle 24 Pedro Betancourt Matanzas, Cuba

Resumen.

Uno de los aspectos importantes que tiene que abordar la psicología es el problema de la orientación y la motivación profesional, con el objetivo de contribuir a que el estudiante llegue motivado a sus estudios universitarios.

La investigación científica expone un estudio de la orientación y motivación profesional donde se confirma la importancia del desarrollo de la autodeterminación como una condición que garantiza el desempeño exitoso de los jóvenes en el proceso de formación profesional y como la familia, el grupo, y los medios de información masiva son factores primordiales en el desarrollo de la orientación y motivación profesional

Palabras claves: Orientación Profesional; Motivación Profesional; Autodeterminación.

Introducción

La educación en Cuba, desde el triunfo mismo de la Revolución es uno de los objetivos fundamentales de la épica lucha, por una sociedad verdaderamente justa, libre y humana. La experiencia vivida y los resultados alcanzados hacen innecesario argumentarlo. La que comenzó con la alfabetización de un pueblo cuya inmensa mayoría era analfabeta total o funcional, en la que menos del diez por ciento de los adolescentes o adultos alcanzaban el sexto grado y cuya cultura política no rebasaba los límites impuestos por el embrutecedor sistema de explotación, la cultura y las ideas enajenantes impuestas al pueblo cubano, se va transformando en la más extraordinaria experiencia de desarrollo educativo y cultural que ha ganado sociedad alguna en la historia .

La política educacional cubana tiene bien determinado el fin de formar a las nuevas generaciones y a todo el pueblo en una concepción científica del mundo con elevados

CD de Monografías 2009

(c) 2009, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"

sentimientos y gustos estéticos en sólidos principios ideo-político general, con capacidades intelectuales, físicas y espirituales, lo que significa un hombre más pleno y más libre para enfrentar la vida. Esto fue concebido desde la Reforma General Integral de la Enseñanza al plantearse: "queremos que se forje un hombre de comprensión generosa, que sea capaz a lo largo de su vida de adaptar su naturaleza individual y su aptitud de servicio a las modificaciones del medio social en que vive, entre nosotros, al medio y a las necesidades de la actual sociedad cubana y de la sociedad Latinoamericana. Queremos un hombre al que no se le pueda imponer su destino, sino que sea capaz de comprenderlo, de sentirlo hondamente y de afrontarlo con valentía".

Como consecuencia de los planes de la Revolución más de 100 mil estudiantes integran la Educación Superior. Un importante incremento se produce con la matrícula de alumnos que ingresan en las carreras, que se imparten en los municipios como un nuevo paradigma de la Educación Superior Cubana en su actual desarrollo.

El proceso de universalización en Cuba tiene raíces profundas, se gesta con la intención de llevar la universidad a todos, aplicando nuevas formas y métodos de enseñanza que se describen en las tendencias modernas de la Educación Superior, con el uso de tecnologías más avanzadas, de manera que todos tengan derecho y acceso a una mejor educación con el objetivo supremo de lograr un mundo mejor para todos .

Los retos de la educación superior para este siglo plantean la necesidad de un nuevo proceso educativo: fundamentado en los principios de la excelencia, calidad y pertinencia. En Cuba uno de los retos fundamentales es la calidad de la formación y superación de los recursos humanos. Este proceso ha estado vinculado directamente a los cambios políticos, económicos y sociales que se han generado en el país, donde el desarrollo social, de la ciencia, la técnica, la práctica y la investigación, han obligado a aplicar una práctica efectiva de los conceptos de eficiencia, calidad, y exigencia en los procesos educativos que realizan las universidades cada vez más comprometidas y en su interacción con la sociedad .

La formación vocacional y orientación profesional ha sido priorizada desde el triunfo de la Revolución como uno de los objetivos más importantes del trabajo educacional y se encuentra dirigido a la preparación estudiantil relacionado con su incorporación al complejo mundo de la producción y los servicios, de modo tal que sean capaces de

realizar una elección profesional consciente fundamentada en sus intereses y posibilidades reales en concordancia con las necesidades del país.

Decidir por cuál carrera optar sin dudas es un momento difícil. El conflicto que genera esta situación, el miedo al fracaso, a la decepción propia y ajena, son muchas veces sentimientos habituales del joven preuniversitario que se convierte en fuente de ansiedad y estrés. La pregunta ¿Qué podré estudiar? se repite con tanta frecuencia y con tal desespero que no cabe más duda de la veracidad de una adecuada orientación profesional. Así lo evidencian las investigaciones realizadas por González Maura (1999) que constatan las dificultades en el trabajo de Orientación Vocacional en la Enseñanza Media Superior, fundamentalmente por su carácter asintomático, formal, y el hecho de la utilización solamente de la vía informativa a través de conferencias. Evitar el surgimiento del conflicto es tarea a resolver por una orientación adecuada, y en ese sentido se dirigen nuestros más grandes esfuerzos.

Otras investigaciones sobre el tema han sido realizadas, en la Universidad Central Marta Abreu de las Villas (2003), la cual proporcionó implementar una estrategia de orientación profesional basada en el protagonismo de los jóvenes universitarios como agentes socializadores fundamentales en la orientación.

En todos los países del mundo se priorizan la orientación profesional de los estudiantes. En Cuba esta temática ha tomado gran importancia motivado por el aumento sistemático de la masividad de la educación superior ante lo cual existe un mayor número de jóvenes que tienen la posibilidad de optar cada vez por mayor cantidad de profesiones por lo que el dilema ante la decisión sobre una u otra profesión constituye un problema de gran repercusión práctica y social.

Esta realidad ha llevado a situaciones en que, por falta de motivaciones e intereses profesionales o de una orientación profesional bien definida, se distorsiona la matrícula de algunas especialidades y fracasa tempranamente cierta cantidad de jóvenes al iniciar las diferentes carreras, cuyas exigencias no pueden enfrentar.

En la edad juvenil la elección de la futura profesión constituye un momento esencial y se convierte en el centro psicológico de la nueva situación social del desarrollo. Esta elección si bien puede realizarse por motivos no orientados directamente al contenido de la profesión (lograr la aprobación social, obtener un buen salario, ser útil a la sociedad,

etc.) debe constituir una aspiración en el proceso de formación de la personalidad del joven y producirse como un verdadero acto de autodeterminación.

Esto significa que el joven adopte una decisión conscientemente fundamentada y elabore una estrategia encaminada al logro de objetivos mediatos, que regulen el comportamiento presente en base a lo decidido. Esta toma de decisión debe ser resultado de la valoración que realice el joven de sus intereses y capacidades, de las posibilidades objetivas de hacer realidad sus aspiraciones y de los principales requerimientos de la sociedad en lo que a la formación de profesionales se refiere. Solo combinado acertadamente estos criterios podrá encontrar la vía más adecuada de realización personal en esta esfera.

Desarrollo

La elección de la profesión constituye un problema complejo para la juventud a nivel mundial. Muchos son los factores que influyen en la elección profesional y, por supuesto, el análisis e interpretación de cómo y por qué elegir una profesión está en dependencia de la posición teórica que se asume respecto a la definición de la vocación y la orientación vocacional.

La Orientación Vocacional tiene sus orígenes en 1908 con la creación en Boston, Estados Unidos, del Primer Buró de Orientación Vocacional a cargo de Parsons F., quien acuña el término "Vocational Guidance". Este centro tenía la misión de brindar asistencia a jóvenes que solicitaran ayuda para la elección de la profesión que les garantizara una inserción rápida y eficiente en sus estudios profesionales. Esta asesoría para la elección profesional fue muy bien acogida no sólo por los jóvenes y padres de familia sino también por los empresarios y directivos que veían así la posibilidad de garantizar la calidad de sus empleados.

Es interesante destacar cómo si bien desde sus inicios la Orientación Vocacional es definida como un proceso de ayuda para la elección y desarrollo profesional, durante muchos años la Orientación Vocacional se limitó sólo al momento de la elección de la profesión. En el orden teórico, los diferentes enfoques que se van construyendo acerca de la Orientación Vocacional reflejan las concepciones de sus autores acerca de la motivación y su expresión en la actividad profesional.

Es imposible comprender la complejidad de la naturaleza de la motivación humana y su función reguladora en la actuación a través de las concepciones funcionalistas, psicoanalíticas y humanistas, toda vez que para ello es necesario partir del reconocimiento de la unidad dialéctica entre la naturaleza subjetiva, activa de la psiquis y su determinación histórico-social.

La psiquis humana es objetiva por su origen, toda vez que lo psíquico es el resultado de la representación del mundo en la conciencia del hombre a través de imágenes, símbolos, conceptos, vivencias. Por otra parte es subjetiva en tanto la psiquis tiene una existencia ideal en un sujeto concreto.

La psiquis está determinada histórico-socialmente en la medida que se forma y desarrolla en el proceso de actividad y comunicación que el sujeto establece en el contexto histórico-concreto en el que vive, pero al mismo tiempo tiene entre sus funciones esenciales la de dirigir conscientemente la actuación del sujeto hacia la satisfacción de sus necesidades en el proceso de su actividad.

Un principio inicial y básico postulado por L. S. Vigotsky y que ha guiado hasta nuestros días las elaboraciones teóricas de los psicólogos marxistas, ha sido el referido al determinismo histórico-social de la personalidad. Este principio permite concebir la motivación humana superior como una formación cualitativamente peculiar e irreductible a motivos de carácter primario o biológicamente condicionado. En segundo lugar él establece una relación entre lo objetivo y subjetivo, existe consenso al definir la personalidad como fenómeno subjetivo, reflejo de las condiciones socio históricas a los que transcurre la vida del sujeto dentro de diferentes sistemas de actividad y comunicación.

Este enfoque promueve el desarrollo individual del hombre a través de su inserción social, como sujeto de la historia teniendo como objetivo principal el desarrollo integrador de su personalidad. Formar la personalidad en un hombre que de manera integral responda a las necesidades sociales, requiere de un sistema de acción que de forma individual lo prepara para interactuar consigo mismo, en su relación con otros hombres desarrollando las potencialidades propias que lo caractericen lo cual solo es posible en su interrelación con la realidad.

La personalidad no nace con el hombre, se forma en el proceso de su actividad y comunicación en el medio socio-histórico en el que se desarrolla. El proceso de formación

y desarrollo de la personalidad es explicado por Vigotsky a partir del concepto “Situación social del desarrollo” por el cual entiende la combinación especial de procesos internos del desarrollo y de las condiciones externas que es típica en cada etapa y que condicionan el desarrollo psíquico durante el correspondiente período evolutivo y las nuevas formaciones psicológicas cualitativamente peculiares que surgen hacia el final del período.

El mérito esencial del Enfoque Histórico-Cultural como teoría del desarrollo humano está justamente en explicar científicamente la unidad dialéctica entre la naturaleza autónoma, independiente de la psiquis humana y su determinación histórico-social.

En el Enfoque Histórico-Cultural hacer orientación profesional implica diseñar situaciones de aprendizaje que estimulen la formación y desarrollo de las inclinaciones, de las motivaciones del sujeto hacia una u otra profesión, así como de su capacidad de autodeterminación profesional. En este caso las situaciones de aprendizaje no son el vehículo de expresión de una inclinación que tiene el sujeto de manera innata como diría el psicólogo humanista, sino el espacio educativo en el que se forma esa inclinación.

La orientación vocacional para la elección profesional responsable del joven concebida desde el Enfoque Histórico-Cultural del desarrollo humano definida por Vigotsky como:

“La relación de ayuda que establece el orientador profesional (psicólogo, pedagogo, maestro) con el orientado (el estudiante) en el contexto de su educación (como parte del proceso educativo que se desarrolla en la escuela, la familia, la comunidad) con el objetivo de propiciar las condiciones de aprendizaje necesarias para el desarrollo de las potencialidades de la personalidad del estudiante que le posibiliten asumir una actuación autodeterminada en el proceso de elección, formación y desempeño profesional”. Esta es la definición que asume la autora.

Cuando se habla de relación de ayuda se hace referencia a la relación interpersonal a través de la cual el orientador establece un proceso de comunicación con el orientado en el cual se crean espacios de reflexión e intercambio dirigidos a propiciar el desarrollo de las potencialidades del orientado para lograr su autodeterminación profesional.

La relación de ayuda desde la concepción de la autora no es una relación de dependencia en la que el orientador dice al orientado qué hacer y cómo hacerlo, sino que es un espacio comunicativo a través del cual el orientador crea las condiciones necesarias (situaciones de aprendizaje) que propicien la formación y desarrollo de las potencialidades del estudiante

que le permitan por sí sólo tomar decisiones respecto a su vida profesional. Por tanto, no es cualquier tipo de relación sino aquella en la que se establece un proceso comunicativo en el que el orientador aplica conocimientos, técnicas y recursos psicopedagógicos que propicien el desarrollo de la autodeterminación profesional en el proceso de educación de la personalidad del orientado.

Al analizar la relación de ayuda y el papel del orientador la investigación considera que la orientación profesional es entendida como un proceso que transcurre a lo largo de la vida de la persona, comienza desde las primeras edades y no culmina con el egreso del estudiante de un centro profesional sino que se extiende hasta los primeros años de su vida profesional. Por otra parte esta es un proceso educativo específico dirigido a lograr la autodeterminación profesional del ser humano. La autodeterminación en la vida profesional no es una cualidad que nace con el sujeto y se desarrolla espontáneamente sino que se forma en virtud de un proceso educativo en el que interviene la familia, la escuela y la comunidad. Como proceso educativo específico, la Orientación Profesional requiere de la preparación psicopedagógica de los orientadores para que puedan diseñar las situaciones de aprendizaje que propicien la formación y desarrollo de la autodeterminación profesional. Ello implica, por tanto, la necesidad de dirigir el proceso de orientación al desarrollo de la esfera motivacional y cognitiva de la personalidad del sujeto, es decir de conocimientos, habilidades, motivos e intereses profesionales, y lo que es muy importante, al desarrollo de la autovaloración del sujeto y de cualidades de la personalidad tales como la independencia, la perseverancia, la flexibilidad que le posibiliten una actuación profesional autodeterminada.

Tal y como se ha expresado hasta el momento el trabajo de orientación profesional se dirige al desarrollo de auténticos intereses e intenciones profesionales como formación psicológica motivacional, es decir, se trata de educar las esferas motivacionales de los educandos e ir desarrollando estas formaciones motivacionales.

Para trabajar en el desarrollo de una formación motivacional, particularmente en su función reguladora, hay que tener presente las especificidades funcionales de una formación motivacional en la regulación de la actividad concreta a partir de su expresión en: - el sistema de objetivos que el sujeto se propone, - el sistema de vivencias afectivas que experimenta, y el sistema de sentidos personales que la actividad reviste para la

personalidad. En otras palabras, para educar la esfera motivacional de los estudiantes hacia la profesión, el trabajo de orientación profesional estará proyectado, a desarrollar esas unidades motivacionales, los cuales se concretan en:

- Expectativa motivacional, lo que se expresa a través de los propósitos, planes y proyectos de vida del sujeto en su orientación futura como anticipación.
- Parcializa con respecto a aquello sobre lo que se expresa en su orientación motivacional. Estado de satisfacción, el cual constituye la valoración de la vivencia del sujeto acerca de la realización de su motivación.
- La polaridad del sentido personal (positivo, negativo, contradictorio) la cual expresa el carácter específico del sentido mediante el cual el sujeto se parcializa con respecto a aquello sobre lo que se expresa en su orientación motivacional.

González Rey (1989) plantea la existencia de tres niveles de desarrollo de la motivación hacia la profesión: un nivel superior, donde se presentan intenciones profesionales precisas y bien fundamentadas, que se expresa en el conocimiento adecuado del contenido de la futura profesión con la que los sujetos establecen un vínculo afectivo positivo e incipiente desarrollo de su elaboración personal, un nivel inferior, donde se ubican los estudiantes que no poseen intenciones profesionales bien definidas, poseen un pobre conocimiento del contenido de la profesión futura, hacia el que no manifiestan una relación emocional, un tercer nivel en el que se agrupan aquellos estudiantes que presentan una orientación general hacia diferentes ramas del saber (ciencia, técnica, arte, etc.,) o refieren diferentes profesiones que pueden o no encontrarse relacionadas entre sí de acuerdo con su objetivo de estudio.

En Cuba se ha evidenciado el limitado desarrollo de la motivación profesional e insuficiencias en el proceso de orientación profesional, entre ellas:

- La mayoría de los jóvenes se caracterizan por un conocimiento parcial o insuficiente del contenido de la profesión futura y la ausencia tanto de criterios autovalorativos como de una proyección sobre la base de objetivos mediatos que regulan su comportamiento presente. Falta motivación y orientación adecuada; no existe correspondencia entre aspiraciones profesionales y ofertas de carrera; en ocasiones se forma al profesional y llega a graduarse sin sentir motivación hacia su futura labor profesional.

Muy nocivo resulta el tratar de inclinar al estudiante hacia una profesión determinada tratando de convencerlo de su importancia social o porque sus padres hubiesen querido estudiar esa profesión. Aún cuando el adulto, padre o maestro, pueda detectar en él la presencia de aptitudes que puedan favorecer su desempeño en una profesión determinada, por ejemplo, la música, nunca deberá limitar el desarrollo de sus intereses a esa esfera específica de la actividad, lo que no quiere decir que no la tenga especialmente en cuenta.

En ocasiones la familia intenta persuadir a los hijos con información hacia las carreras que poseen determinada representación social, sin realmente conocer el perfil académico de las mismas, y sí estos poseen las características y motivaciones para su elección. La autora ha podido apreciar que estudiantes de un buen desarrollo en las asignaturas de ciencias eligen carreras en que predominan otros aprendizajes y esto les ocasiona la frustración ante la carrera elegida una vez que comienzan los estudios universitarios. De acuerdo con las ideas de Fernando González (1998) para que un joven elabore objetivos efectivos futuros que le permitan autorregular su conducta, tiene que disponer de conocimientos basados en las necesidades que orientan sus objetivos efectivos mediatos, ese potencial de conocimientos le permitirá organizar puntos de vistas y convicciones.

La escuela, por su parte, también desempeña una función de primera importancia en este proceso. El profesor es quien orienta a la familia en la creación de diferentes actividades hogareñas que propician el desarrollo de los intereses, motivaciones y habilidades. Este contacto cotidiano con la familia le permite al profesor conocer mejor las características de la personalidad del estudiante, así como valorar las influencia del ambiente familiar y proponer medidas educativas necesarias para contribuir a despertar el interés y motivación por una profesión. En ese intercambio escuela-familia el profesor desempeña un importantísimo papel, porque se convierte en el principal orientador profesional.

Tan nocivo puede ser para un estudiante ingresar a una carrera por cumplir con una exigencia externa (el deseo de los padres, por ejemplo), sin estar convencido de su necesidad, ni haber desarrollado intereses, ni sentir motivación, ni tener conocimientos relativos al contenido de la misma, como aferrarse a la idea de que sólo una profesión específica es la que puede brindarle la posibilidad de satisfacer sus aspiraciones profesionales.

Aspirar al estudio de una profesión “porque no pude estudiar lo que realmente deseaba” o “por no quedarme sin estudiar algo” denotan insuficiencias en la orientación y educación profesional de la personalidad en la medida que revelan la ausencia de un proceso de reflexión y búsqueda de solución a los conflictos profesionales en los jóvenes, es decir, la ausencia de una autodeterminación profesional.

¿En qué medida puede afectarse un joven que manifiesta una intención profesional desarrollada hacia una carrera determinada desde la enseñanza media y que no logra ingresar a la misma por razones ajenas a su voluntad? A pesar que muchos piensen que esta situación implicaría una grave frustración para estos sujetos, las investigaciones realizadas demuestran lo contrario.

El nivel de autodeterminación, flexibilidad del pensamiento de estos sujetos e intensidad de su motivación profesional les permite la búsqueda de soluciones adecuadas que, en muchas ocasiones, conllevan la reorientación motivacional pero, en todos los casos, independientemente de la estrategia adoptada en la solución del conflicto profesional, su decisión autodeterminada garantiza el compromiso y la satisfacción del sujeto con la decisión tomada.

Muchos profesores piensan que el trabajo de Orientación Profesional culmina con el ingreso del estudiante al centro de formación profesional. Sin embargo es precisamente en este momento que la Orientación Profesional adquiere una atención especial si se tiene en cuenta la necesidad de su carácter diferenciado, toda vez que al centro de formación profesional ingresan sujetos con diferentes tipos de motivación profesional y con diferentes niveles de desarrollo de sus conocimientos y habilidades generales. Por otra parte, lograr la formación de un profesional capaz de resolver con calidad los problemas que de él demanda la práctica sólo es posible a partir del desarrollo óptimo de sus intereses, habilidades y motivaciones profesionales.

Los estudiantes que logran niveles superiores de desarrollo de sus motivaciones profesionales evidencian una mayor calidad en su actuación profesional que se manifiesta no sólo en la obtención de altos rendimientos docentes sino también y fundamentalmente, en la calidad del proceso de ejecución profesional que se expresa en la iniciativa, flexibilidad, persistencia, creatividad y actuación reflexiva en la solución de problemas de la actividad profesional.

Conclusiones

Se realiza este estudio teniendo en cuenta todo lo anterior y la importancia que tiene una adecuada orientación profesional en el desarrollo de las motivaciones, de los conocimientos y habilidades en el desempeño del futuro profesional. En la experiencia de la autora se ha constatado que cuando se realiza un trabajo de Orientación Profesional efectivo, la mayoría de los jóvenes que ingresan a una carrera universitaria por tener ésta un contenido afín a la profesión hacia la que habían desarrollado una intención profesional, logran una reorientación motivacional en los primeros cursos académicos que garantiza la formación de intereses profesionales hacia la carrera seleccionada. Se confirma una vez más la importancia del desarrollo de la autodeterminación en la selección profesional como una condición que garantiza el desempeño exitoso de los jóvenes en el proceso de formación profesional. La familia, el grupo, los profesores y los medios de información masiva son factores primordiales en el desarrollo de la Orientación y Motivación profesional permitiendo constatar esto en el desarrollo de intereses profesionales y de una actuación profesional responsable en el estudiante universitario.

Bibliografía.

- 1-Addine F., 2004. *Didáctica: teoría y práctica*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- 3-Arnau J., 1979. *Motivación y conducta*. Barcelona: Editorial Fontanella.
- 4-Arias G., 2003. *Evaluación y diagnóstico en la educación y el desarrollo desde el enfoque histórico-cultural*. Sao Pábulo.
- 5-Assiev V. G., 1983. *El problema de la motivación y la personalidad*. En: Colectivo de autores. Problemas teóricos de la psicología de la personalidad. Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- 7-Batista, G., 2004. *Temas de Introducción a la formación pedagógica*. Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- 8-Bermúdez M., 2003. *Dinámica de grupo en Educación: su facilitación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación;
- 9-Bermúdez R., 2003. *Aprendizaje formativo y crecimiento personal*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

- 10-Bell C. R., 2002. *Pedagogía de la diversidad: más allá de los tipos y niveles de integración*. En Caballero Delgado E. Diagnóstico y diversidad. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- 11-Bello Z. D. 2002. *Psicología General*. Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- 13-Caballero E., 2004. *Diagnóstico y diversidad*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- 14-Calviño M., 2003. *Selección de lecturas de motivaciones y procesos afectivos*". La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- 15-Castellanos D. B., 2003. *Aprender y enseñar en la escuela*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- 16-Cesar J. C., 2005. *Psicología General*. Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación
- 17-Fitch. J., 1935. *Vocational guidance in action* .Columbia: University Press New York.
- 18-González R. F., 1989. *Psicología de la personalidad*. Editorial Pueblo y Educación.
- 19-Vigotski S. L., 1968. *Pensamiento y Lenguaje*. La Habana: Edición Revolucionaria.
- 20-Vigotski S. L., 1987. *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. Ciudad de la Habana: Editorial Científico Técnica.